

2. Existe una relación de complementariedad entre (S) y (T).
3. Los retornos marginales a la educación son independientes de los niveles de escolaridad.
4. El perfil de ingresos, provenientes del trabajo del individuo se conforman con lo señalado con la hipótesis del ciclo de vida de la función consumo; por lo tanto, existe un nivel de experiencia (T\*) al cual este ingreso se maximiza.
5. Existe en el mercado de trabajo, discriminación, por sexo lo cual se manifiesta por diferencias significativas en las tasas de retorno de la escolaridad entre hombres y mujeres.
6. En promedio, existe una relación positiva entre experiencia (T) e ingreso proveniente del trabajo (Y)

Los resultados de este trabajo tienen algunas limitaciones que fueron insuperables, las estimaciones que se obtienen sobre el rendimiento a la educación tienen sesgo al no considerar, la posición financiera de sus padres, inteligencia, relación, lugar de residencia, nivel ocupacional y cultural de los padres, salud, etc. En relación a la posición financiera de sus padres se encontró que para México no tiene influencia significativa sobre el ingreso,<sup>4/</sup> el medir las otras variables es una dificultad que debemos afrontar, ya que no se ha encontrado una manera adecuada de hacerlo.

<sup>4/</sup> Carnoy, Martin., "Rates of Return to Schooling in Latin American", *Journal of Human Resources*, vol. 2, No. 1; summer 1967.

## ANTECEDENTES

### A. PERSPECTIVA HISTORICA.

A partir del discurso de T.W. Schultz <sup>5/</sup> en el año de 1960, la economía de la educación cobró mayor interés entre los economistas. Con el tiempo vino a producir una revolución en la literatura sobre crecimiento económico, economía laboral y agrícola, comercio internacional y finanzas públicas. Con esta revolución, se subrayó la importancia de la capacidad creativa del hombre en el sistema económico. Dio lugar a que surgieran estudios en donde se considera que, las mejoras en la calidad de la fuerza de trabajo tiene efectos sobre el crecimiento,<sup>6/</sup> que los rendimientos a la educación son mayores en economías dinámicas o en desequilibrio, etc.<sup>7/</sup>

Durante su ciclo de vida, el hombre se ve sometido a un proceso de acumulación de conocimientos y habilidades, el cual tiene repercusión no sólo sobre su productividad en el lugar de trabajo y por lo tanto, sobre el salario recibido, sino que, como lo señala Michael R.<sup>8/</sup> origina "efectos

<sup>5/</sup> Profesor de Economía de la Universidad de Chicago, discurso pronunciado ante la Reunión Anual de la American Economic Association, en diciembre de 1960.

<sup>6/</sup> Griliches, Zvi and Mason, W., "Education, Income and Ability", *Journal of Political Economy*, supplement, vol. 80, No. 9, parte II, may 1972.

<sup>7/</sup> Schultz, T.W., "The Value of the Ability to Deal with Disequilibrium", *Journal of Economic History*, vol. 34, No. 1, march 1974.

Welch Finis., "Education in Production", Southern Methodist University and National Bureau of Economic Research, *Journal of Political Economy*, vol. 78, No. 1, january/february 1970.

<sup>8/</sup> *The Effects of Education on Efficiency in Consumption*. New York: NBER, 1972.

de asignación" tanto sobre la producción como sobre el consumo dentro de las unidades familiares.<sup>9/</sup> Asimismo, existen beneficios asociados con esta acumulación los cuales no pueden ser capturados por el individuo y se ven reflejados, entre otras cosas, en la satisfacción y ventajas que reciben los miembros de la colectividad por la conveniencia con personas que cuentan con mayor nivel de conocimientos y habilidades. De hecho, se puede plantear que, para que una sociedad democrática y estable pueda existir, tiene que haber un nivel mínimo de alfabetismo y de conocimientos por parte de la mayoría de los ciudadanos y una amplia aceptación de alguna escala de valores común a todos.<sup>10/</sup> La educación puede contribuir a alcanzar ambos objetivos.

Estudios empíricos que se han realizado para diversos países nos muestran que existen beneficios y costos asociados a la adquisición de conocimientos y habilidades; sin embargo, esto no es evidencia de que esta acumulación responda únicamente a una decisión deliberada de inversión, ya que concomitantemente a los cambios en los perfiles de ingreso, la educación puede originar efectos directos<sup>11/</sup> sobre el nivel de satisfacción recibido por

<sup>9/</sup> En la medida que la producción de satisfactores dentro de las unidades familiares impliquen diferentes intensidades en el uso del tiempo, el incremento en la productividad marginal del tiempo dentro de la unidad familiar disminuye el precio sombra relativo de los bienes, que son intensivos en el uso del tiempo; esto origina un incremento en la demanda relativa de aquellos satisfactores que sean más intensivos en el uso del tiempo.

<sup>10/</sup> Friedman, Milton. *Capitalism and Freedom*. The University of Chicago Press, Chicago 1962.

<sup>11/</sup> Es decir, independiente de los efectos, ingreso y sustitución a que me refiero en la nota de pie 8.

el individuo. Como lo señala Edward Lazer,<sup>12/</sup> la manera de determinar la importancia de considerar a la educación como un bien de consumo, consiste en tomar como referencia la acumulación óptima de capital humano, que se lograría en el caso en que la educación se considerase únicamente como inversión. Cualquiera que sea el grado en que elementos por el lado del consumo influyan sobre la mencionada acumulación, lo cierto es que este "stock" de conocimientos y habilidades permiten al individuo recibir un flujo permanente de ingresos y servicios<sup>13/</sup> lo cual nos lleva a comprender, no obstante la ausencia de un mercado tal como existe para el caso de los activos físicos, la razón de considerar al trabajo humano como un bien de capital y de entender en sí la razón del concepto capital humano.

Para algunas personas ha sido difícil considerar al ser humano como un bien de capital y en ocasiones, esto les resulta ofensivo. J.S. Mill en su libro *Principios de Economía Política* señala que "Los habitantes de un país no deben ser considerados como riqueza, ya que la riqueza sólo existe para servicio de las personas".<sup>14/</sup> Sin embargo, Mill estaba equivocado, el concepto de bien de capital no se opone a la idea de que la riqueza existe sólo para provecho del hombre, ya que amplía la esfera de sus posibilidades de elección y aumenta su bienestar.

<sup>12/</sup> "Education: Investment or Consumption", *Journal of Political Economy*, vol. 85, No. 3, June 1977, pp. 569-98.

<sup>13/</sup> Schultz, T.W., *Transforming Traditional Agriculture*. Arno Press, A New York Times Company, New York 1976.

<sup>14/</sup> Nicholson, J.S., "The Living Capital of the United Kingdom", *Economic Journal* 1, 95, March 1891. Véase J.S. Mill, *Principles of Political Economy*. W. J. Ashley. Londres (1909), p. 8.